

UN BELLO DOCUMENTAL, PERO...

Los viernes por la noche los televidentes hemos tenido la oportunidad de disfrutar los bellos y bien realizados documentales que bajo el título general de "EXPEDICION", durante varias semanas, ha venido transmitiendo el canal 2, RCTV. Si la publicidad que acompaña, corta y rompe un programa es señal de su sintonía, la de este documental debió ser muy grande ya que, aunque en general era publicidad de corte ecológico bastante bien hecha, los televidentes nos vimos acompañados, cortados y rotos en nuestro goce estético miles de veces, bastante más de lo que nos edifica la TV ordinaria... Lo que demostraría que las basuras que normalmente transmiten nuestros canales, no son lo que el público desea ni el mejor modo de alcanzar altos índices en ese famoso rating que tanto preocupa a los administradores de las plantas televisivas.

Realmente la belleza de la fotografía, el sentido didáctico de los diálogos y el montaje adecuado, nos hicieron disfrutar, nos enseñaron sin aburrir, nos mostraron bellezas maravillosas de nuestra maravillosa Venezuela, nos hicieron sentir el valor y la fragilidad de los bien tramados sistemas ecológicos.

Pero... (¿por qué nunca faltará algún pero?). No sé si sería porque la mayoría de los científicos presentes en la expedición eran extranjeros o, quizás más probablemente, para responder a determinados intereses de los productores del programa, aquello, en ocasiones, se nos convertía en una clásica película del Oeste de blancos buenos y de indios malos... Porque, aparte de los buscadores de oro, siempre los malos de la película, los destructores de la ecología, de los bellos paisajes y aun de las riquezas del suelo, eran los indígenas...

Fue lamentable cómo presentaron a los pemones incendiando la sábana, mientras los blancos, montados en sus helicópteros, acudían a salvarla de la destrucción de los salvajes. Los "salvajes" llevan siglos cultivando de ese modo, desde antes de la llegada de los blancos, viviendo en paz y perfecta armonía con la naturaleza, cosa que no hemos hecho los civilizados. Decir que eso se podía hacer antes, cuando los pemones eran pocos, pero que ahora, como han aumentado la población, ya se han transformado en un peligro para la naturaleza es, por lo menos, una tontería, cuando todos sabemos que la población indígena, en cifras relativas sigue decreciendo en comparación con los blancos y, precisamente por culpa de los blancos.

POLICIAS, ENTRE LA NECESIDAD Y LA REFORMA

Hoy, 18 de mayo, 200 efectivos de la Policía del Estado Zulia, se declararon en huelga. Con esta son ya cuatro ciudades del país las que han sufrido el impacto de una huelga policial. En cada una de ellas, la superioridad se ha encargado de romperlas, evitando cuidadosamente la presencia de periodistas y representantes de las Cámaras Legislativas, expulsando a los policías promotores o voceros de sus compañeros, y hasta, en algún caso con la amenaza de desalojarlos de sus cuarteles a plomo limpio.

Cuando se saben las razones de estas protestas, se sienten ganas de apoyarlas. Los policías ganan solamente 3.865 Bs. mensuales y no ha llegado para ellos el aumento de 2.000 Bs. decretado por el Ejecutivo. Su jornada de trabajo es de 36 horas seguidas por 12 horas de descanso. Mientras están en el cuartel deben pagar su comida a razón de 50 Bs. diarios, que les son descontados del sueldo. Hay quejas fuertes respecto a la mala calidad de estas comidas. En muchos Estados son calificados como "colaboradores" en lugar de funcionarios para no tener que tratarlos como tales en lo referente a beneficios sociales, prestaciones y otras cosas semejantes.

¿Cómo podemos estar bien cuidados como ciudadanos por personas tan mal retribuidas? Deberíamos apoyarles en sus justos reclamos.

Pero... creo que nos da miedo apoyar a nuestras Policías, pues casi cada día aparecen noticias sobre comportamientos de algunos de sus miembros, que por ser tan frecuentes y abundantes nos hacen dudar de la aptitud moral de los funcionarios para cumplir con su deber.

Por no citar más que los últimos casos, no podemos dejar de mencionar el caso de una profesional que, atracada por unos malandros, pide ayuda a la PM y, conducida a la Jefatura de El Recreo es maltratada y hasta violada. Como profesional se atrevió a denunciar lo acaecido y a soportar la molesta y humillante investigación subsiguiente. ¿Cuántas otras con menos formación habrán pasado la misma experiencia sin denunciarla?

En Barinas un detenido, acusado de homicidio al parecer nunca comprobado, fue muerto por asfixia mecánica, porque en el interrogatorio algunos petejotas le pusieron una bolsa de plástico sobre la cabeza y el rostro. ¿Es qué la tortura es práctica habitual para elaborar los expedientes? Ciertamente en este caso algunos de los responsables han sido destituidos y están sometidos a juicio, porque la hija de la víctima no ha cesado en sus reclamos y denuncias.

Menos grave que los anteriores, pero también expresión de corrupción es la denuncia sobre detenciones arbitrarias de ciudadanos en el Nuevo Circo, que son conducidos al calabozo y a quienes se les ofrece la libertad a cambio de 400 Bs. ¿Cuántas matracas como ésta se efectuarán en el país?

Sin hablar (por hoy) de las cosas que estarían pasando en la Comisión de Drogas de la PTJ...

Queremos una policía bien pagada. Pero necesitamos una policía bien limpiada...

EL AMPARO: LA LARGA ODISEA DE LOS SOBREVIVIENTES

A punto de cumplirse ya siete meses de la masacre de El Amparo, pareciéramos seguir a punto cero en cuanto a la acción de la Justicia frente a la muerte de 14 pescadores impunemente masacrados y calumniados por quienes siguen empeñados en que todo quede en un delito sin delincentes.

La odisea de los dos sobrevivientes, Wolmer Pinilla y José Augusto Arias, continúa. A pesar de las muestras de cariño y solidaridad del pueblo petareño, no pudieron resistir el "encerramiento" en la Parroquia del Sagrado Corazón. Añoraban el espacio abierto de Los Llanos, el rumor del agua del río Apure. Añoraban sobre todo la cercanía de sus familiares. Así, ante la proximidad del Día de la Madre, decidieron regresar a su pueblo.

No era una decisión fácil. Porque aunque acogidos por todo el pueblo y protegidos de cerca por la Comisión de Derechos Humanos instituida en El Amparo a raíz de los acontecimientos del 29 de Octubre y todavía bajo la protección de la Vicaría que preside el Pbro. Ubaldo R. Santana, allí enfrentan numerosas amenazas de que han sido blanco... Entre otras razones porque el famoso "Comisario Hipólito" ha regresado al pueblo para con su presencia intimidar a la población.

Mientras tanto, el Diputado Walter Márquez, se ha declarado en huelga de hambre... hasta que, por fin, se haga justicia. Mientras tanto el pueblo venezolano sigue esperando esa justicia que no acaba de llegar. Mientras tanto los sobrevivientes sueñan con el día en que puedan volver a ser unos sencillos pescadores, libres de miedos y acaben por fin su larga odisea.

LA INDEFENSIÓN DE LAS FRONTERAS

De repente, al parecer a partir de la presentación de los documentales de RCTV, surgió la denuncia: mineros brasileños, entrados ilegalmente al país, estaban explotando ilegalmente los placeres de oro en el Parque Nacional de La Neblina. No se trataba de un pequeño puñado de pobres "garimpeiros", no. Era un verdadero ejército formado por varios miles de personas (se ha hablado de cifras que oscilan entre los 3.500 y los 10.000). Contaban con maquinaria pesada, tanto para deforestar, como para a fuerza de chorros de agua a presión, destruir la capa vegetal de la tierra. Habían construido cinco pistas de aterrizaje. Habían montado las instalaciones para, mediante el uso del peligroso mercurio, precipitar el oro, para fundirlo y refinarlo... Tenían montados los "puentes" necesarios para sacar ilegalmente de Venezuela el producto obtenido.

Se armó el escándalo, claro. Y empezaron a aparecer las excusas y las explicaciones, que ni explicaban ni excusaban nada. Que si se trata de unas zonas de selva muy intrincada, que si sólo llevaban tres meses en eso, que si ahora sí los vamos a sacar a todos, que si hasta la Cancillería brasileña nos da la razón y colaborará con nosotros para la repatriación de los garimpeiros.

¿Sólo tres meses? Si ya en 1976 se habían hecho denuncias sobre ese tipo de invasiones... ¿Selva intrincada? Si nuestras Fuerzas Armadas, cuentan con helicópteros y otros medios para sobrevolar las zonas... Las preguntas se hacen acuciantes. ¿No es el primer deber de las Fuerzas Armadas custodiar nuestras fronteras? Cada día salían de Boa Vista unos 300 vuelos de aviones o helicópteros. ¿Jamás se les ocurrió a los organismos de inteligencia investigar hacia dónde se dirigían? La Guardia Nacional castiga a un campesino que corta un palo o tumba una mata allá en Rancho Lara, pero no se dió cuenta de lo que pasaba en La Neblina, donde docenas y docenas de hectáreas de bosque fueron derribadas. El Ministerio del Ambiente y Recursos Renovables, que exige un permiso para tumbiar un árbol, no se enteró de nada. El Ministerio de Relaciones Exteriores, tampoco.

Y mientras tanto, no sólo se tumbaba ese pulmón que es la selva, sino que se destruía la capa vegetal, haciendo irreparable el bosque sacrificado y, lo que aún es más grave, se contaminaban con el casi indestructible mercurio, las mismas fuentes del Orinoco. Frente a tales daños, casi el oro llevado fuera del país deja de tener importancia. Porque lo que nos preocupa es la terrible e irrecuperable destrucción ecológica y, ¿por qué no decirlo? la igualmente terrible indefensión del suelo patrio, que los Gobiernos y sus Fuerzas Armadas tienen grave obligación de salvaguardar.

LAS MAÑAS DE SIEMPRE

El Presidente Carlos Andrés Pérez, insiste en repetidas ocasiones en el necesario papel, dentro de la situación dolorosa en la que vive el país en este tiempo de las medidas económicas, de las organizaciones del propio pueblo para defender su calidad de vida. Muchas veces ha llamado a las Asociaciones de Vecinos a luchar contra el acaparamiento, la especulación e incluso, a hacerse cargo de la responsabilidad sobre los Hogares de Cuidado Diario y otras instituciones semejantes. También señala repetidamente el papel que les corresponde a las Cooperativas de todas clases, tanto para abaratar los productos como para ayudar a los consumidores y para crear puestos de trabajo.

Uno tiene la impresión de que en este punto el Presidente Pérez podría alcanzar éxito. Porque allí donde el pueblo va tomando conciencia y se va organizando, desde hace tiempo, ha venido creando y gestionando Asociaciones vecinales y Cooperativas, unidades de compra y de cuidado de la salud.

Pero el Presidente tiene un enemigo. Un enemigo que se empeña en destruir o cooptar las organizaciones que el propio pueblo crea, para transformarlas en grupos dependientes de un partido. Son los militantes de AD de los barrios. Siempre han hecho lo mismo. No se dan cuenta de que la situación de Venezuela ha cambiado. Que lo de siempre ahora es contraproducente e, incluso, contrario a lo que busca con tanto empeño Carlos Andrés.

Ya CECONAVE ha denunciado estos intentos de penetración partidista dentro de instituciones que por definición deben ser pluralistas. También sólo en Caracas más de 60 Asociaciones de Vecinos formadas en los barrios, han sido o están siendo partidizadas por los dirigentes adecos con la complicidad de la Comisión de Participación Ciudadana del Concejo Municipal de Caracas, que se habría arrogado la facultad de vetar aquellas Asociaciones que vienen a inscribirse sin estar patrocinadas por Acción Democrática.

¡Esto no puede ser! ¡Hay que arreglarlo! Señor Presidente: ¡Manos a la obra!

LA SALUD DEL PUEBLO

La precaria y caótica situación de los Hospitales dependientes del Estado y las Municipalidades, que ya venía afectando duramente a sus usuarios, golpea, cada vez más duramente, a los médicos y trabajadores de la salud que se ven imposibilitados de atender a los enfermos de las clases populares por la ya habitual carencia de medicinas y materiales quirúrgicos.

Como es, al parecer, norma en el país, no se tomarán medidas hasta que se reclamen en forma de protesta pública. Por eso los médicos y el personal auxiliar han comenzado a protestar. Primero, mediante los cierres parciales de los servicios, quedando los centros asistenciales sólo para atender emergencias. Más tarde, hasta con marchas y manifestaciones, para conseguir de los organismos correspondientes los créditos adicionales para poder contar con las medicinas y materiales quirúrgicos necesarios para atender a los enfermos.

Se ha insistido en que las carencias son debidas a que la emergencia vivida durante los sucesos que siguieron a la explosión del 27 de Febrero, agotó las ya escasas reservas con las que contaban los centros hospitalarios... Cosa que sería creíble si esa carencia se diera sólo en los de Caracas, pero que no explica por qué la crisis afecta a todos los del país.

El mal es más profundo. Los presupuestos no han variado desde hace dos años. De ellos, el 78 % se consume en gastos de personal y funcionamiento. Sólo el resto forma la famosa partida 20, que debe cubrir mantenimiento y material médico quirúrgico y medicinas. Estos implementos subieron sus precios en un 100 % ya antes de la implementación de las medidas económicas y un 120 % después de su aplicación. Naturalmente los viejos presupuestos no alcanzan.

El mal es más profundo, porque aunque CAP exigió medidas de emergencia para solucionar la crisis de los centros de salud, las comisiones encargadas y las cámaras funcionan con la más desesperante lentitud burocrática, para la aprobación de los recursos necesarios.

El mal es más profundo porque nos falta esa "compasión por los muchedumbres" enfermas que fue norma de vida en Jesús de Nazaret.